

MEDIO AMBIENTE

Latidos de transición

Luciana Clementi - 6 min de lectura - Hace 5 meses



Amás de dos siglos de extraer hidrocarburos y emitirlos a la atmósfera en forma de gases contaminantes, la comunidad internacional comienza a alarmarse por las consecuencias de continuar con el actual modelo energético y a enfrentarse a los desafíos de transitar hacia uno con bajas emisiones en carbono. La matriz energética primaria mundial depende en

Escrito por
Luciana Clementi

preindustrial (Agencia Internacional de Energía, 2022). El dióxido de carbono (CO₂), el más abundante de los gases, contribuye aproximadamente al 66 por ciento del calentamiento global, principalmente a causa de la quema de combustibles fósiles (Le Quéré et al, 2020).

La búsqueda de una sociedad más eficiente y sostenible se conjuga con la preocupación por la falta de equidad en el acceso a servicios para satisfacer necesidades básicas, como cocción e iluminación. A inicios del siglo XXI, aún 1.300 millones de habitantes carecen de acceso a la electricidad y aproximadamente tres mil millones usan la madera o el carbón para cocinar o calefaccionarse (Bertinat y Chemes, 2020). Este escenario de crisis ambiental, económica y social abre diversos retos.

La transición a la sostenibilidad impulsa un abanico de posibilidades para introducir cambios en el sistema de provisión y utilización de la energía, los cuales suponen más que un mero reemplazo de fuentes: también implican múltiples transformaciones (tecnológicas, económicas, políticas y sociales) en los flujos de la energía y en su gestión. Este proceso de cambio estructural representa un eje central en los acuerdos internacionales, donde los Estados asumen compromisos a través del diseño de hojas de ruta para la reducción de emisiones de CO₂, la sanción de leyes y la ejecución de programas de promoción a la generación renovable. En la

CARAS Y CARETAS



Ante estos desafíos globales, la transición avanza como un proceso particular para cada territorio (Blanco-Wells, 2019). La necesidad de un cambio de paradigma hace eco en los escenarios nacionales. En la Argentina, el abastecimiento del sistema energético depende en un 87 por

Escrito por
Luciana Clementi

desigualdad en el aprovisionamiento de los servicios energéticos al conjunto de la población. Existen territorios carentes de infraestructura donde las personas se encuentran excluidas energéticamente y se ven obligadas a utilizar formas de energía tradicionales, como la leña, querosén, pilas o baterías. La imposibilidad de acceso a gas natural por red determina que parte de la población opte por el empleo de gas envasado (principalmente garrafa), mientras que grupos más vulnerables (más de un millón de personas) tenga que utilizar la leña para cocinar. En cuanto al servicio eléctrico, existen aproximadamente 140 mil hogares rurales que carecen de electricidad, profundizando las condiciones de aislamiento y afectando su calidad de vida (Yurkievich, 2022). Esto interpela sobre la necesidad de introducir cambios en pos de un sistema más diverso, sustentable e inclusivo.

EL ESTADO DE LA ENERGÍA

Desde fines del siglo XIX, diferentes impulsos sentaron antecedentes y experiencias en pos del aprovechamiento de fuentes renovables. La evolución de las energías renovables en el país está marcada por vaivenes, que se expresan en picos de actividad en alternancia con momentos de desaceleración o valles de incertidumbre. Los biocombustibles tuvieron un primer impulso en la década de 1980, a partir del Plan Alconafta, que incentivó el uso del etanol de caña de azúcar en el norte del país y

CARAS Y CARETAS



la Patagonia y el sur bonaerense. Sin embargo, dichas experiencias pioneras no tuvieron los resultados esperados debido a las dificultades en su implementación y el incumplimiento de los esquemas de incentivos ante un contexto económico inestable.

Escrito por
Luciana Clementi

modificación Ley 27.191/2015). Para lograrlo, se pusieron en marcha, en 2009, el Programa de Generación de Energía Eléctrica a partir de Fuentes Renovables (Genren) y, en 2016, el Programa RenovAr, licitaciones públicas para contratar energía eléctrica producida por fuentes renovables. Asimismo, desde 2016 quedó habilitado el Mercado a Término de Energía Eléctrica de Fuente Renovable (Mater) entre privados. A nivel provincial también se promovieron programas y normativas en esta misma dirección. Como consecuencia, la participación de las fuentes renovables en la matriz eléctrica argentina crece. Mientras que en 2011 estas permitían cubrir solo un 1,2 por ciento de la demanda de energía eléctrica, en 2022 alcanzan un 13,9 por ciento. El aumento de la generación eléctrica renovable está ligado a la incorporación de nueva potencia por un abanico de proyectos que entraron en operación para alimentar el Sistema Interconectado Nacional. El chequeo de la potencia renovable refleja acumulación de potencia instalada y porcentajes crecientes. El aporte proviene fundamentalmente de la potencia inyectada por parques eólicos (3.292 MW) y plantas fotovoltaicas (1.076 W) (Cammesa, 2023).

Paralelamente, la habilitación del Régimen de Fomento a la Generación Distribuida de Energía Renovable integrada a la red eléctrica pública (Ley 27.424/2017) abre un camino en el proceso de transición alternativo. Este otorga un nuevo rol a los usuarios en la gestión de la energía, estableciendo

CARAS Y CARETAS



1.212 y suman una potencia instalada de 2.204 kW, concentrados en la provincia de Córdoba, el Área Metropolitana de Buenos Aires y Mendoza (Secretaría de Energía, 2023). Estas experiencias tienden a fortalecer opciones de generación cercanas al consumo, induciendo un modelo más descentralizado.

Escrito por
Luciana Clementi

energía para satisfacer demandas localizadas. Ambos evidencian un proceso de transición latente con alcances, limitaciones y desafíos.

ETIQUETADO

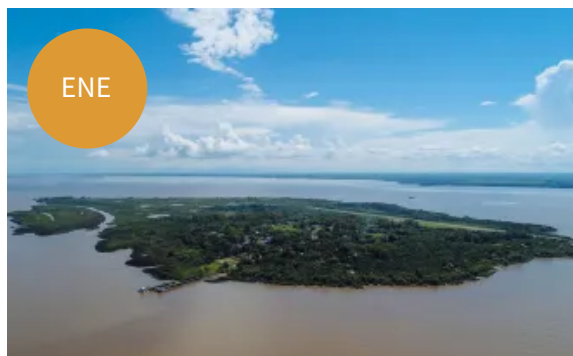
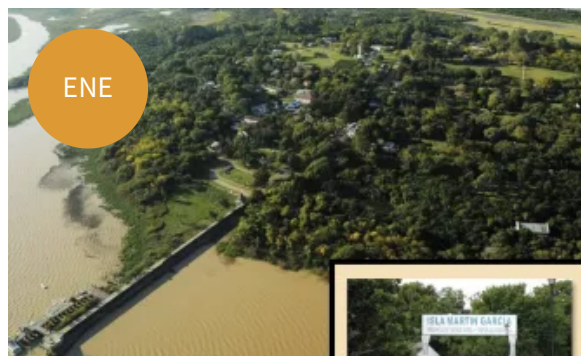
CAMBIO CLIMÁTICO



Escrito por
Luciana Clementi

VER TODOS LOS ARTÍCULOS

Artículos relacionados



CARAS Y CARETAS



Josefina Bordino

biodiversidad

Sabrina Pozzi